

Los nombres de las constelaciones en Manilio: distintas soluciones para un vocabulario técnico en vías de formación

Pedro José DEL REAL FRANCIA
Universidad de Castilla-La Mancha

RESUMEN

En este artículo se pasa revista a los distintos recursos léxicos que utiliza Manilio para la creación y adaptación del lenguaje astronómico-astrológico latino, tales como préstamos directos, calcos semánticos, perifrasis, etc., constatando falta de uniformidad, vacilación e imprecisión en la terminología, debidas en parte al propio Manilio, al dar prioridad a la consecución de determinados objetivos en detrimento de la precisión, y en parte a las propias deficiencias de la lengua latina, que en la época de nuestro autor estaba dando los primeros pasos en el terreno astronómico-astrológico.

SUMMARY

In this article we look into the different lexical items which are used by Manilius when trying to create and adapt the Latin language of astronomy and astrology. Manilius uses loan words, loan shifts, periphrasis, etc., showing hesitation and imprecision in the use of terminology. This is on the one hand due to Manilius' concern in giving priority to some specific aims to the detriment of accuracy, and on the other hand due to the fact that Latin was at the time of Manilius a language with an important lack of accuracy in astronomy and astrology.

Para hacernos una idea aproximada del vocabulario técnico utilizado por Manilio en el terreno de la astronomía y astrología, veamos los nombres de las constelaciones, que nos ofrecen, a nuestro juicio, una muestra muy

significativa acerca de cómo maneja nuestro autor los recursos léxicos que pone a su disposición la lengua latina para la creación y adaptación del lenguaje técnico. A continuación damos una lista de todas las constelaciones que aparecen en los *Astronomica*: en la primera columna figura el nombre castellano, en la segunda el dado por Manilio, con la indicación entre paréntesis del número de veces que dicho nombre o perífrasis se menciona, en la última el término griego correspondiente al utilizado por Manilio.

Nombre castellano	Nombre dado por Manilio	Nombre griego
Acuario	— <i>Aquarius</i> (24) — <i>Iuvenis</i> (5) — <i>iuvenem aeternas fundentem... undas</i> (1) — <i>aequoreum iuvenem</i> (1) — <i>iuveni urnaeque</i> (1) — <i>aequorei iuvenis</i> (1) — <i>rorantis iuvenis</i> (1) — <i>iuvenale astrum</i> (1) — <i>cui nomen ab undis</i> (1) — <i>fontibus aeternis gaudens urnaeque fluenti</i> (1) — <i>Urna</i> ¹ (1)	Ἵδροχόος Ἵδρία, Κάλλη, Κάλλις
Águila	— <i>Aquila</i> (4) — <i>Iovis ales</i> (1) — <i>Iuppiter alite tectus</i> (1)	Ἄετός
Altar o Incensario	— <i>Ara</i> (4)	Θυτήριον Θυματήριον
Andrómeda	— <i>Andromeda</i> (11) — <i>Cepheis</i> (1)	Ἄνδρομέδα Κηφής

¹ El vocablo *Urna* como denominación de Acuario puede responder bien a la antigua figura de la vasija que vierte agua sin la presencia de un personaje humano que la sostenga (y que se le habría añadido posteriormente por la tendencia a humanizar las imágenes estelares, como indica A. Le Boeuffle, *Les noms latins d'astres et de constellations*, París 1977, pp. 178 y 180), o bien puede tratarse de una simple sinécdoque (como el caso de *Arcturus* que representa a toda la constelación Boyero). Esta palabra con el sentido de Acuario la encontramos también en Lucano IX 537; cf., además, F. Boll, *Sphaera*, Leipzig 1903, p. 132.

Nombre castellano	Nombre dado por Manilio	Nombre griego
Aries, Carnero	— <i>Aries</i> (27) — <i>Laniger</i> (31) — <i>Corniger</i> (1) — <i>Phrizei... vellera signi</i> (1) — <i>Vir gregis et ponti victor</i> (1)	Κριός
Ballena	— <i>Cetos</i> (4) — <i>Pristis</i> (1)	Κήτος Πρίστις
Boyero	— <i>Bootes</i> (2) — <i>Arctophylax</i> (2) — <i>Arcturus</i> ² (2)	Βοώτης Ἄρκτοφύλαξ Ἄρκτοῦρος
Cabra	— <i>Capella</i> ³ (2) — <i>Olenie</i> (1)	Αἶξ Ὠλενίη
Can Mayor	— <i>Canis</i> (2) — <i>Canicula</i> (2)	Κύων (μέγας)
Can Menor	— <i>Procyon</i> (2)	Προκύων
Cáncer, Cangrejo	— <i>Cancer</i> (59)	Καρκίνος
Cánopo	— <i>Canopus</i> ⁴ (1)	Κάνωπος
Capricornio	— <i>Capricornus</i> (41) — <i>Caper</i> (2) — <i>caper et piscis</i> (1) — <i>ambiguum sidus terraeque marisque</i> (1)	Αἰγόκερως
Casiopea	— <i>Cassiepia</i> (3) — <i>Cassiope</i> (2)	Κασσιόπεια Κασσιόπη
Cefeo	— <i>Cepheus</i> (4)	Κηφεύς

² *Arcturus* es, en rigor, una estrella (α) de la constelación Bootes (cf. F. Martín Asín, *Atlas del Cielo*, Madrid 1989², p. 56 y J. L. Comellas, *Guía del Firmamento*, Madrid 1990⁴, pp. 321-322); así en Manilio I 318; pero también puede aplicarse a toda la constelación, como en V 358.

³ Tanto *Capella* como *Haedi* (los Chivos) son estrellas de la constelación *Heniochus* (α y ηζ respectivamente), cf. J. L. Comellas, *op. cit.*, pp. 544 ss. y F. Martín Asín, *op. cit.*, p. 54.

⁴ Es, en rigor, la estrella de la constelación Navío Argo o, más concretamente, Quilla, cf. F. Martín Asín, *op. cit.*, p. 16.

Nombre castellano	Nombre dado por Manilio	Nombre griego
Centauro	— <i>Centaurus</i> (4)	Κένταυρος
Cisne	— <i>Cygnus</i> (2) — <i>Olor</i> (3)	Κύκνος
Copa	— <i>Crater</i> (3)	Κρατήρ
Corona Boreal	— <i>Corona</i> (2) — <i>Ariadnaeae... monumenta coronae</i> (1) — <i>Ariadnaeae caelestia dona coronae</i> (1) — <i>dona puellae</i> (1) — (<i>similis coronas</i>) <i>Cnosiaca</i> (sc. <i>Coronae</i>) (1)	Στέφανος (Κορώνη)
Cochero, Auriga	— <i>Heniochus</i> (5)	Ἡνίοχος
Cuervo	— <i>Phoebo sacer ales</i> (1)	Κόραξ
Chivo	— <i>Haedus</i> ⁵ (1)	Τράγος
Chivos	— <i>Haedi</i> (4)	Ἐριφοί
Delfín	— <i>Delphinus</i> (4)	Δελφίς
Dragón	— <i>Draco</i> ⁶ (3) — <i>Anguis</i> (2) — <i>Serpens</i> (1)	Δράκων Ὄφις

⁵ Manilio distingue entre *Haedi* y *Haedus*: al hablar en el libro V de las salidas simultáneas de las constelaciones y signos zodiacales o *paranatellonta*, sitúa a los *Haedi* (vv. 102 ss.) en el grado vigésimo de Aries, mientras que en el caso de *Haedus* (vv. 311 ss.) hace coincidir su salida con un grado de la constelación Libra, sin especificar cuál, pero lo sitúa entre las constelaciones Saeta y Lira, es decir, entre el octavo y el vigésimo. Firmico Materno, seguidor de Manilio, completará esta laguna situándolo en el grado decimoquinto de Libra (*Math.* VIII, 12,3). Posiblemente el *Haedus* del que habla Manilio sea una constelación de la esfera bárbara, el τράγος de Teucro, como sugieren A. Le Boeuffle, *Les noms...*, pp. 227-8 y F. Boll, *op. cit.*, pp. 298 ss., 322, 387.

⁶ Una de ellas, V 715, en plural haciendo referencia a las tres serpientes del cielo: el Dragón, la Hidra y la Serpiente (de Ofiuco).

Nombre castellano	Nombre dado por Manilio	Nombre griego
Eridano	— <i>Flumen</i> ⁷ (2) — <i>Amnis</i> (1)	Ποταμός
Escorpión	— <i>Scorpius</i> (28) — <i>Scorpius</i> (1) — <i>Nepa</i> ⁸ (3) — <i>sub arcu Centauri</i> (1)	Σκορπίος
Espiga	— <i>Spica</i> ⁹ (1)	Στάχυς
Géminis, Gemelos	— <i>Gemini</i> (37) — <i>geminii fratres</i> (1) — <i>geminii iuvenes</i> (1) — <i>fratres</i> (2)	Δίδυμοι
Hércules	— <i>Engonasin</i> (1) — <i>nixa... species genibus, sibi conscia causae</i> (1) — <i>Nixa genu species</i> (1)	Ἑγγόνασιν
Hiades	— <i>Hyades</i> (3)	Ἰάδες
Hidra	— <i>Hydra</i> (1) — <i>Anguis</i> (1) — <i>Hesperidumque vigil custos et divitis auri</i> (1) — <i>Draco</i> ¹⁰ (1)	Ἰδρα
Leo, León	— <i>Leo</i> (33) — <i>Nemeaeus</i> (9) — <i>Nemeius</i> ¹¹ (1)	Λέων Νεμειαῖος Νεμειαῖος

⁷ Manilio utiliza dos veces la palabra *Flumina* refiriéndose al río Eridano y al agua que vierte Acuario; los griegos distinguían entre ambos (cf., por ejemplo, Gémino III 13 Ἰδρω τὸ ἀπὸ τοῦ Ἰδρωχόου y Ποταμός ὁ ἀπὸ τοῦ Ὠρίωνος).

⁸ Palabra de origen africano, cf. A. Le Boeuffle, *Les noms...*, p. 168 y A. Ernout-A. Meillet, *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, París 1979⁴.

⁹ En rigor se trata de la estrella α de la constelación Virgo, cf. F. Martín Asín, *op. cit.*, pp. 19 y 56 y J. L. Comellas, *op. cit.*, p. 278.

¹⁰ Cf. nota 6.

¹¹ Conjetura de J. J. Escaligero (*M. Manilii Astronomicon libri quinque... Accesserunt Francisci Junii lectiones*, Heidelberg 1590).

Nombre castellano	Nombre dado por Manilio	Nombre griego
Libra, Balanza	— <i>Libra</i> (43) — <i>Chelae</i> (14) — <i>Iugum</i> ¹² (1)	Ζυγοί, Ζυγός Χηλαί
Licbre	— <i>Lepus</i> (3)	Λαγωός
Lira	— <i>Lyra</i> ¹³ (4) — <i>Fides</i> (1) — <i>Testudo</i> ¹⁴ (1)	Λύρα Χέλυς
Navío Argo ¹⁵	— <i>Argo</i> (2) — <i>Ratis</i> (3)	Ἄργώ
Ofiuco	— <i>Ophiuchus</i> (1) — <i>Anguitenens</i> (1)	Ὀφιοῦχος
Orión	— <i>Orion</i> (7) — <i>Iugulae</i> ¹⁶ (1)	Ὠρίων

¹² En I 611 aparece junto a *Chelarum*; *iuga* hace referencia a los platillos de la Balanza.

¹³ Manilio, al hablar de los *paranattellonta*, dice que cuando sale el grado vigésimo sexto de Libra aparece la Lira (V 324-338) y las personas cuyo nacimiento coincide con su salida tendrán inclinaciones musicales; más tarde, en V 409, menciona la aparición de las estrellas de la Lira (*Fidis sidera*) en un grado de Capricornio (sin especificar de cuál se trata) y los nacidos en este momento serán investigadores de crímenes y verdugos. Nuestro autor distingue, pues, dos Liras y les da nombres diferentes (*Lyra* y *Fides*); posiblemente *Fides* responde a la Lira de la esfera bárbara, la *δυσώνυμος λύρα* de la que habla Teucro (cf. F. Boll, *op. cit.*, pp. 266 ss. y A. Le Boeuffle, *Les noms...*, pp. 103 n. 3 y 225 ss.).

¹⁴ Esta palabra parece designar no a toda la constelación sino a la caja de resonancia.

¹⁵ Los astrónomos modernos la han subdividido en grupos menores: Quilla, Popa, Mástil y Vela, cf. F. Martín Asín, *op. cit.*, p. 24.

¹⁶ Manilio comete un error al situar a Orión en el grado décimo de Aries (V 58 ss.), no siendo tampoco las influencias que trasmite las propias de esta constelación. Más acordes con Orión están las actividades de caza y pesca que Manilio menciona tras el nombre *Iugulae* (V 174 ss.), *paranattellon* de Cáncer (sin especificar el grado). A. E. Housman (*M. Manilii Astronomicon liber V*, Londres 1930) explica en su comentario al verso 175 que Manilio se ve obligado a utilizar *Iugulae* para disimular el error cometido en el verso 58; por otro lado, *Iugulae* se refería en principio a las estrellas del cinturón de Orión, pasando después a ser denominación de toda la constelación (cf. A. Le Boeuffle, *Les noms...*, pp. 130-131); popularmente son conocidas como las Tres Marías o los Tres Reyes Magos (cf. J. L. Comellas, *op. cit.*, p. 602).

Nombre castellano	Nombre dado por Manilio	Nombre griego
Osa Mayor	— <i>Arctos</i> (3)	Ἄρκτος
	— <i>Maior (Arctos)</i> (1)	Ἄρκτος ἢ μεγάλη
	— <i>Ursa</i> (1)	Ἑλίκη
	— <i>Helice</i> (5)	ἑπτάστερος (ἄστὴρ)
	— <i>septem stellae</i> (1)	
	— <i>Lycaone natam</i> (1)	
	— <i>Lycaoniae membra puellae</i> (1)	
	— <i>Arctoe</i> ¹⁷ (13)	Ἄρκτοι
Osa Menor	— <i>Cynosura</i> (5)	Κυνόσουρα
Pegaso	— <i>Equus</i> (3)	Ἴππος
Perseo	— <i>Perseus</i> (9)	Περσεύς
Pez Austral	— <i>Piscis Notius</i> (1)	νότιος Ἰχθύς
	— <i>Piscis</i> (1)	Ἰχθύς
Piscis, Peces	— <i>Pisces</i> (43)	Ἰχθύες
Pléyades, Cabrillas	— <i>Pleiades</i> (4)	Πλειάδες
Saeta	— <i>Sagitta</i> (2)	Ῥοιστός
Sagitario	— <i>Sagittarius</i> (5)	Τοξότης
	— <i>Sagittifer</i> (3)	
	— <i>Arcitenens</i> (9)	
	— <i>Cenitaurus</i> (16)	
	— <i>mixtus equo</i> (1)	
	— <i>iunctus equo</i> (1)	
	— <i>cui commixtus homo est</i> (1)	
Serpiente	— <i>Serpens</i> (1)	Ὄφις
	— <i>Draco</i> ¹⁸ (2)	Δράκων
Tauro, Toro	— <i>Taurus</i> (46)	Ταῦρος
Triángulo	— <i>Deltoton</i> (2)	Δελτωτόν
	— <i>Trigonum</i> (1)	Τρίλωνον
Virgo, Virgen	— <i>Virgo</i> (25)	Παρθένος
	— <i>Erigone</i> (15)	Ἡριγόνη

¹⁷ En plural se refiere a las dos Osas.

¹⁸ Cf. nota 6.

Si observamos los nombres que Manilio da a las constelaciones, vemos que casi todos guardan alguna relación con el original griego por ser ya transcripciones (o préstamos directos) con declinación griega o latina, ya calcos semánticos (o préstamos de sentido¹⁹); sólo dos parecen pertenecer a la antigua astronomía latina (*Jugulae*²⁰ y *Canicula*²¹), y uno es una palabra de origen africano (*Nepa*²²).

Los procedimientos léxicos utilizados son variados. En 30 de las 52 constelaciones²³ emplea sólo un recurso, aunque no siempre es el mismo, a saber, el préstamo directo, el calco semántico o la perífrasis: el préstamo directo en 18 ocasiones (en las constelaciones Andrómeda, Ballena, Boyero, Can Menor, Cánopo, Casiopea, Cefeo, Centauro, Copa, Cochero, Delfín, Híades, Leo, Osa Menor, Perseo, Pléyades, Tauro y Triángulo); el calco semántico lo utiliza en 11 constelaciones (Altar, Cáncer, Chivo, Chivos, Eridano, Espiga, Liebre, Pegaso, Pez Austral, Piscis y Saeta); y la perífrasis una sola vez, en la constelación Cuervo. En 19 constelaciones recurre a dos procedimientos léxicos simultáneos para designar una misma constelación: en 9 de ellas utiliza el préstamo directo y el calco semántico (Cabra, Cisne, Dragón, Libra, Lira, Navío Argo, Ofiuco, Serpiente y Virgo); en 6 el calco semántico y la perífrasis (Acuario, Águila, Aries, Capricornio, Géminis y Sagitario); en 2 el préstamo directo y la perífrasis (Corona y Hércules); en 1 el préstamo directo y una palabra perteneciente a la antigua astronomía latina (Orión) y en otra el calco semántico y otra palabra de la antigua astronomía (Can Mayor). Tres procedimientos para dar nombre a una misma constelación aparecen sólo en 3 constelaciones: en 2 el préstamo directo, el calco semántico y la perífrasis (Hidra y Osa Mayor) y en 1 el préstamo directo, la perífrasis y una palabra de origen africano (Éscorpión).

El préstamo directo o transcripción con declinación griega o latina es, pues, el recurso más frecuente: lo utiliza solo en 18 constelaciones, junto con

¹⁹ Cf. A. Meillet, *Historia de la Lengua Latina*, trad. esp., Reus 1980², p. 124.

²⁰ Ya está atestiguada en Plauto, *Amph.* 275.

²¹ Para los argumentos que avalan el origen itálico del término, véase A. Le Boeuffe, *Les noms...*, pp. 134-135. Quizás también la palabra *Fides*, a juzgar por la frase de Varrón, *Rust.* II 5,12 *astri... quod Graeci vocant Lynam, Fidem nostri*, podría ser considerada como perteneciente a la antigua astronomía latina, pero la *Fides* que menciona Manilio en V 409 parece referirse a la Lira de la esfera bárbara (cf. nota 13), y nada tiene que ver con la de Varrón, que sería la Lira griega, es decir, la que sale con Libra.

²² Cf. nota 8.

²³ Incluimos entre ellas a Cánopo, la Espiga y la Serpiente, por ser partes muy notables y dignas de especial mención en sus respectivas constelaciones, Navío Argo, Virgo y Ofiuco.

el calco o la perífrasis en 11, y con la perífrasis y el calco o una palabra africana en 3, con lo que lo encontramos en 32 constelaciones (en un 61'53% del número total de constelaciones). Fuera del campo de las constelaciones también encontramos ejemplos de transcripciones de palabras técnicas, como pueden ser *athlon*, *Daemonie*, *decanica*, *dodecatemorium*, *horizon*, *horoscopus* u *octotropos*, en los que deja claro que se trata de un nombre griego²⁴. El propio Manilio nos explica por qué los utiliza: no es culpa suya, sino del tema; no todos los conceptos pueden traducirse y se expresan mejor con el término original²⁵. Pero si nos detenemos un poco en esta afirmación llegamos a la conclusión de que es una verdad a medias; es cierto que la lengua latina tiene muchas carencias en ciencias poco desarrolladas en Roma como la astronomía y astrología; es verdad que muchas veces no hay un nombre latino que pueda recoger lo expresado por el griego²⁶; es inevitable, pues, tener que acudir a términos griegos; pero no es menos cierto que también Manilio emplea en ocasiones nombres griegos en casos en los que ninguna razón aparente le obliga a ello; basta con observar el cuadro de las constelaciones para comprobarlo: a Libra, Ofiuco o Navío Argo, por ejemplo, les da indistintamente nombres griegos y latinos (a Libra la llama *Libra*, *Iugum* y *Chelae*, a Ofiuco *Anguitenens* y *Ophiuchus*, a Navío Argo *Ratis* y *Argo*), cuando podía haberles dado exclusivamente la denominación latina; quizás lo haya hecho así para dar variedad al estilo. Otras constelaciones aparecen con el nombre griego, cuando el latino también está atestiguado: así a *Procyon*, *Deltoton*, *Cynosura*, *Pleiades* o *Hiades*, por ejemplo, nunca las denomina con sus nombres latinos, a saber, *Canicula*²⁷, *Triangulum*²⁸, *minor Ursa*²⁹, *Vergiliae*³⁰ o *Suculae*³¹; posiblemente haya empleado los nombres griegos por ser los más usuales, dado el prestigio de la ciencia griega en este campo. El caso

²⁴ Cf. II 829-830, 897; III 162; IV 298.

²⁵ Cf. III 40-42.

²⁶ Cf. II 897-898.

²⁷ Como sustituto de *Procyon* aparece en Higino, *Astr.* II 4, si bien puede provocar confusión con la constelación Can Mayor, que también recibe el nombre de *Canicula*; otras denominaciones latinas de *Procyon* son, por ejemplo, *minusculus canis* y *minor (canis)* en Vitrubio IX 5,2 o *ille ante canem* en Cicerón, *Arat.* XXXIV 221.

²⁸ En Higino, *Astr.* III 19.

²⁹ En Lucano VIII 177.

³⁰ El término *Vergiliae* pertenece a la antigua astronomía latina; ya aparece en Plauto, *Amph.* 275 y después lo recogen otros autores como Cicerón o Varrón.

³¹ Quizás sea también un nombre de la astronomía romana.

más significativo es, sin embargo, el de la constelación Cochero: Manilio prefiere el término griego (aunque con declinación latina) *Heniochus* en detrimento del latino *Auriga*, que es mucho más usual³² y no plantea problemas métricos en el hexámetro como demuestra su empleo por Cicerón o Germánico³³. Y para otros términos técnicos (como los ya citados *athlon*³⁴, *dodecatemorium*³⁵, *horoscopus*³⁶, etc.) podría haber utilizado exclusivamente la palabra latina, como ha hecho, por ejemplo, en el caso de «decano» o «zodiaco»³⁷, y, sin embargo, ha mantenido también el nombre griego; vemos, por tanto, que el tema o las carencias de la lengua latina en este campo³⁸ no son los únicos motivos que han llevado al autor al uso de vocablos griegos: también ha podido influir en ello el gusto del poeta, razones de estilo o el deseo de conferir a su obra una mayor apariencia de rigor científico.

Otro recurso cuyo empleo es casi tan frecuente como el anteriormente comentado es el del calco semántico, es decir, para traducir una palabra griega recurre a otra latina de uso corriente, cuyo significado se ve ampliado con el sentido astronómico-astroológico del que antes carecía³⁹ (véanse, por ejemplo, las distintas denominaciones de las constelaciones Acuario, Águila o Aries; o en el campo de la astrología los equivalentes latinos de *athlon*⁴⁰). La utilización del calco semántico quizás viene motivada por el deseo de hacerse entender por un público amplio recurriendo a palabras del lenguaje cotidiano, la intención de acercar esta disciplina a la gente, de hacerla accesible a todos, a lo que se une también el intento de dotar a la lengua latina de un vocabulario propio, especialmente en el terreno astroológico, siguiendo los

³² Según A. Le Boeuffe, *Les noms...*, p. 108, el término *Auriga* es utilizado en un 63% de los casos.

³³ Cicerón, *Arat.* XXXIV 255, 464 y 468; Germánico 157, 169, 174, 180, 462 y 686.

³⁴ Los términos latinos para *athlon* son *sedes*, *sors*, *statio*, *locus*, *gradus*, o *pars*.

³⁵ El equivalente semántico que emplea Manilio es *pars*.

³⁶ Es traducido por *ortivus cardo*, *cardo primus* o *surgens cardo*.

³⁷ Para estos términos nunca recurre a la palabra griega: al «decano» (o grupos de diez grados que integran los signos) lo llama *pars* o *sors*, mientras que al «zodiaco» *orbis, circum-lus signorum, orbis zonae rotundae, signorum balteus*, etc.

³⁸ Cf. II 888-889 y 898, por ejemplo.

³⁹ Entre los calcos semánticos incluimos los compuestos latinos que sirven para traducir tanto un nombre compuesto griego como uno simple: *Laniger* y *Corniger* que traducen a Κριός, *Sagittifer* y *Arcitenens* a Τοξότης, *Capricornus* a Αιγόκερως y *Anguitenens* a Ὀφιοῦχος.

⁴⁰ Cf. nota 34.

pasos que Cicerón ya había dado en el de la astronomía. El calco aparece como único recurso en 11 constelaciones; junto al préstamo directo, a la perífrasis o a la palabra perteneciente a la antigua astronomía latina lo encontramos en 16 y con el préstamo directo y la perífrasis en 2 (en un 54'7% del número total de constelaciones).

La perífrasis descriptiva o mitológica la encontramos como único procedimiento en la denominación de una constelación, junto al préstamo directo o al calco en 8, y con el préstamo directo unida al calco o a una palabra africana en 3 (en un 23% del número total de constelaciones). El uso de la perífrasis viene seguramente motivado, por un lado, por el deseo de dar un tono poético a su obra, por otro, por el afán divulgador de nuestro autor, por su intento de hacerse más accesible a un público amplio evitando el empleo de vocablos más o menos técnicos.

Las palabras pertenecientes a la antigua astronomía latina nunca las encontramos solas, sino junto al préstamo directo o al calco semántico en 2 constelaciones (un 3'8% del número total). El hecho de que sólo aparezcan 2 veces no indica más que el precario estado en que se encontraba la ciencia astronómica en Roma (pese a tener ésta tanta influencia especialmente en las *faenas agrícolas* y en la *vida marinera*) y lo mucho que debe a los griegos.

En una sola constelación encontramos una palabra de origen africano unida al préstamo directo y a la perífrasis (un 1'9% del número total); la palabra africana es *Nepa* utilizada en tres ocasiones (II 32, IV 356 y V 339) para referirse al signo zodiacal Escorpión y que revela el gusto por la variación de nuestro autor y que debía de ser una palabra relativamente usual entre los romanos.

La falta de uniformidad y la vacilación en la terminología son, pues, constantes; una misma constelación recibe nombres diferentes: al Dragón, por ejemplo, se le denomina *Draco* (préstamo directo) o *Anguis* y *Serpens* (calcos semánticos), a la Serpiente *Draco* (préstamo directo) y *Serpens* (calco semántico), a Eridano *Flumen* y *Amnis* (calcos semánticos) o a Sagitario *Sagittarius*, *Sagittifer*, *Arcitenens*, *Centaurus* (calcos semánticos) y *mixtus equo*, *iunctus equo*, *cui commixtus homo est* (perífrasis). Pero también tenemos el caso inverso: un mismo nombre se aplica a constelaciones distintas; así *Draco* se refiere a la Hidra, a la Serpiente y al Dragón, *Anguis* a la Hidra y al Dragón, *Serpens* a la Serpiente y al Dragón, o *Centaurus* al Centauro y a Sagitario. Esta misma situación se puede observar en otros nombres distintos a los de las constelaciones: a cada una de las doce partes en que está dividido el círculo imaginario que contiene todas las actividades humanas se le

da el nombre de *athlon*, *sors*, *labor*, *locus*, *sedes*, *statio*, *gradus* o *pars*; los «templos»⁴¹ o «casas celestes» son traducidos por *locus* o *sors*; o el término *pars* se asigna a los *athla*, «decanos», «grados», «dodecatemorios», «estadios celestes» o «casas», mientras que con el vocablo *sors* se denominan los *athla*, «casas», «decanos» y «grados». Vemos, pues, que hay falta de uniformidad, vacilación e imprecisión en la terminología⁴², características contrarias a todo lenguaje científico, que debe estar formado por términos monosémicos, como señala Perrot⁴³. De la falta de precisión en gran parte es responsable el propio Manilio, pues en muchas ocasiones antepone la consecución de determinados efectos estilísticos o el deseo de divulgación a la precisión terminológica; pero tampoco debemos olvidar que en esta época el léxico astronómico y astrológico latino estaba dando sus primeros pasos, a diferencia de lo que ocurría en otros campos, como el del derecho, y que, por tanto, el bagaje léxico al que podía recurrir nuestro autor era escaso. La suma de estos hechos provoca muchas de las deficiencias encontradas en el vocabulario empleado.

⁴¹ Es decir, cada una de las doce partes iguales en que está dividido el círculo imaginario del «dodecátropo», superpuesto al «zodiaco».

⁴² Cf. A. Le Boeuffle, *Astronomie. Astrologie. Lexique latin*, París 1987, pp. 19-20.

⁴³ J. Perrot, *Le Langage*, París 1968, p. 296.